

INFORME DE GESTIÓN.

Nombre de la entidad: REPSOL, S.A

Nombre del auditor: PwC

Estados financieros: Cuentas Anuales

Fecha: 31/12/2019

Área: Informe de gestión individual (pg. 86 y 87)

Descripción: Evolución previsible.

7. Evolución previsible

7.1. Evolución previsible del entorno

Perspectivas macroeconómicas

Previsiones macroeconómicas. Magnitudes básicas

	Crecimiento del PIB real (%)		Inflación media (%)	
	2020	2019	2020	2019
Economía mundial	3,3	2,9	3,4	3,6
Países avanzados	1,6	1,7	1,4	1,7
España	1,6	2,0	0,7	1,0
Países emergentes	4,4	3,7	5,1	4,6

Fuente: FMI (World Economic Outlook enero 2020) y Dirección de Estudios de Repsol.

Durante 2019 y 2018 el crecimiento económico mundial ha venido deteriorándose especialmente en el sector industrial. Por otro lado la preocupación por un posible contagio al sector servicios, ha motivado que los bancos centrales hayan reaccionado con medidas de estímulo para sostener la demanda interna. En este entorno, las últimas previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI WEO enero 2020) estiman que el crecimiento global se recuperará hasta el 3,3% en 2020 (2,9% en 2019).

Se prevé que el crecimiento de las economías avanzadas se estabilice en 2020 entorno al 1,6%. Esta estabilidad esconde cierto rebote en la Zona Euro (1,3% vs. al 1,2% de 2019) y una mayor desaceleración en EE.UU. (2,0% vs. al 2,3% de 2019) por el mejor impulso fiscal.

De esta forma, el repunte en el crecimiento mundial se explica por las economías emergentes, donde se proyecta que la tasa de crecimiento toque fondo a un nivel de 3,7% en 2019 y que aumente al 4,4% en 2020. En todo caso, la mejora para 2020 se debe al mayor soporte de las políticas monetarias y a la recuperación de países sometidos a tensiones (Argentina, Turquía, Brasil, México, India y Rusia).

Las previsiones de actividad están sesgadas a la baja (mayor probabilidad de un crecimiento menor al del escenario base). Entre los riesgos destaca la posibilidad de una desaceleración más abrupta en China, dado al actual contexto de excesivo endeudamiento y por la evolución que pueda

tener el brote del coronavirus surgido en la ciudad de Wuhan. Otro riesgo sería el endurecimiento de las condiciones financieras por aumento del proteccionismo comercial e incertidumbres, lo que se trasladaría en un descenso adicional en el consumo e inversión, generando un círculo vicioso entre economía real y mercados financieros.

Perspectivas del sector energético

Perspectivas del sector energético a corto plazo

A comienzos de año, se esperaba un mercado del petróleo con un balance entre oferta y demanda más ajustado que en el global de 2019. Sin embargo, la evolución del nuevo coronavirus (Covid-19) originado en Wuhan, China, ha supuesto revisar las previsiones. Las primeras estimaciones de los analistas sobre el impacto del Covid-19 en la demanda de petróleo apuntan a una reducción de entre 200 y 500 mil bbl/d en la media de crecimiento anual este año, concentrándose sus efectos más adversos principalmente en el primer trimestre y, en menor medida, en el segundo. Por el lado de la oferta, también se han producido caídas de producción importantes, que mantienen fuera del mercado alrededor de 1,5 millones de bbl/d entre los diversos problemas geopolíticos y técnicos presentes en Libia, Nigeria, Iraq y Kazajistán. Adicionalmente, queda por ver cuál será la respuesta de la OPEP a la caída de demanda prevista.

De acuerdo con la Agencia Internacional de la Energía (AIE), tras una revisión a la baja de su estimación del crecimiento de la demanda global en casi 500 mil bbl/d solo por el efecto del Covid-19, el aumento de la demanda global en 2020 se situaría en +830 mil bbl/d, para alcanzar un nivel de demanda de 101 millones de bbl/d. El consumo de los países no-OCDE crecería en +630 mil bbl/d, mientras que en los países OCDE se registraría un incremento de +200 mil bbl/d, presentando esta última región un crecimiento positivo en cinco de los últimos seis años (en 2019 cayó marginalmente). La AIE espera que la no-OPEP aumente su producción en +205 millones de barriles diarios en 2020, de los cuales poco más de la mitad corresponderían a EE.UU. (+1,07 millones de bbl/d esperados en 2020 vs. los +1,67 millones de crecimiento en 2019) y una contribución más modesta de Brasil y Noruega. Por el lado de la OPEP, el mercado estará muy pendiente de los nuevos recortes que podrían acordar para atajar el efecto del Covid-19 en la demanda, aunque en su último informe la AIE espera que las necesidades de crudo OPEP para 2020 se sitúe en los 28,4 millones de bbl/d, casi 1,3 millones menos de lo que promedió en 2019.

Respecto a la **evolución de los precios del gas** en el corto plazo, en 2020 se espera que continúe la debilidad observada en 2019. Por el lado de la oferta, las expectativas apuntan a una ralentización de la producción de EE.UU. lo que, en cierta medida, aliviaría la situación de sobreoferta del mercado. Pero por el lado de la demanda, las suaves temperaturas invernales registradas hasta la fecha y la irrupción del coronavirus en China (principal motor de la demanda de GNL), afectarían negativamente a las exportaciones de gas desde EE.UU. que no encontrarían fácil acomodo en el continente asiático. Aun así, cabría esperar un buen comportamiento de la demanda doméstica, especialmente el sector para generación eléctrica y de las exportaciones a México.

Perspectivas del sector energético a largo plazo

A escala mundial, los hidrocarburos aportan más de la mitad de la energía primaria consumida. En particular, el 32% del consumo energético primario global proviene del petróleo, siendo así la fuente energética más utilizada, seguida por el carbón (27%) y el gas natural (22%).

Durante los próximos años el mundo debería moverse hacia un escenario más sostenible donde todas las energías participen en la matriz energética de la mano de la tecnología y la innovación. En este sentido, la AIE presenta un escenario de desarrollo sostenible (SD, por sus siglas en inglés) en su *World Energy Outlook* de 2019. En este escenario la Agencia considera las políticas necesarias para alcanzar la sostenibilidad en tres ámbitos: 1) acceso universal a energía moderna en 2030; 2) limitación de las emisiones de gases de efecto invernadero para cumplir los objetivos del Acuerdo de París; y 3) reducción de las emisiones de gases contaminantes ligados a la energía (polución) y mejora significativa

de la calidad del aire. Este escenario implica alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de NNUU relacionados con el uso de la energía, la lucha contra el cambio climático y la lucha contra la polución.

En este escenario, la energía primaria total empleada se reduciría a un ritmo del 0,1% medio anual, pasando de los 13.997 millones de toneladas equivalentes de petróleo en 2018 hasta los 13.750 millones en 2030. El petróleo registraría una contracción de 3 puntos porcentuales en la matriz energética, el carbón de 9 puntos porcentuales, mientras que el gas natural sería el único combustible fósil que aumentaría su participación en la matriz, pasando del 22% al 25% en 2030. A pesar de que el sector de generación eléctrica con gas disminuiría su consumo, la capacidad crecería en comparación con la actualidad a medida que el gas amplíe su papel como "flexibilizador" del sistema.

En el escenario SD de la AIE, las energías renovables (excluida la hidroelectricidad) experimentarían un crecimiento significativo, incrementándose hasta en 6 puntos porcentuales su participación en la matriz de energía primaria en 2030 hasta alcanzar un 8%, lo que representa un crecimiento medio anual del 13% en el periodo.

Enlace a las cuentas anuales de la entidad

<https://www.cnmv.es/AUDITA/2019/18291.pdf>

Nota:

La información que se recoge en este documento ha sido obtenida de páginas web de carácter público donde se incluyen las cuentas anuales e informe de auditoría sobre las mismas que deben ser leídos conjuntamente. La redacción de estos párrafos se incluye a efectos ilustrativos y no debe entenderse, en ningún caso, que sea la sugerida por el REA Auditores.